

Primer Domingo en
Adviento
el amor de Dios



Parroquia El Mesías
1110 Log Shoals, Mauldin, SC 29662
Pastor Martín López
Oficina 864.397. 0460
787.616.6355
Horas de oficina Martes y Jueves por cita previa

03 de Diciembre de 2023
1^{er} domingo de adviento

“Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia, Y danos tu salvación.”
Salmo. 85: 7

† El Señor está en su santo templo.

C: Calle delante de él toda la tierra

Encendido de las velas

† En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Omnipotente y misericordiosos Dios, que nos has reunido en nombre de tu Hijo para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie.

Abre nuestros ojos para que descubramos el mal que hemos hecho; mueve nuestro corazón, para que, con sinceridad, nos convirtamos a ti; que tu amor reúna de nuevo a quienes dividió y dispersó el pecado; que tu fuerza sane y robustezca a quienes debilitó su fragilidad; que el Espíritu vuelva de nuevo a la vida a quienes venció la muerte; para que, restaurado tu amor en nosotros, resplandezca en nuestra vida la imagen de tu Hijo, y así, con la claridad de esa imagen, resplandeciente en toda la Iglesia, puedan todos los hombres y mujeres reconocer que fuiste tú quien enviaste a Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro a redimirnos del pecado y la muerte eterna.

C: Amén

† Misericordioso Dios:

Confesamos que estamos esclavizados por el pecado y no podemos liberarnos nosotros mismos. Hemos pecado contra ti en pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado de todo corazón; no hemos amado a nuestros prójimos como a nosotros mismos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros. Perdónanos, renuévanos y dirígenos, a fin de que nos complazcamos en tu

voluntad y caminemos por tus sendas, para la gloria de tu santo nombre. Amén

Absolución de pecado

† Dios Todopoderoso, en su misericordia, ha dado a su Hijo Jesucristo para morir por nosotros y por sus méritos nos perdona todos nuestros pecados. Como ministro llamado y ordenado de la Iglesia de Cristo y por su autoridad, yo, por lo tanto, les declaro a ustedes el pleno perdón de todos sus pecados, en el nombre del Padre, y del (✠) Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén
Canción de Entrada

Saludo Apostólico

P La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

C: Y también contigo.

Oración del día:

† Haz sentir tu poder y ven, oh Señor. Protégenos con tu fuerza y sálvanos de los peligros que por nuestros pecados nos amenazan, pues tú vives y reinas con el Padre y con el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C. Amén.

Lecturas

1^{era} Lectura Isaías 64:1-9

¡Oh, si rompieras los cielos, y descendieras, y a tu presencia se escurriesen los montes, 2 como fuego abrasador de fundiciones, fuego que hace hervir

las aguas, para que hicieras notorio tu nombre a tus enemigos, y las naciones temblasen a tu presencia!³ Cuando, haciendo cosas terribles cuales nunca esperábamos, descendiste, fluyeron los montes delante de ti. 4 Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron, ni ojo ha visto a Dios fuera de ti, que hiciese por el que en él espera. 5 Saliste al encuentro del que con alegría hacía justicia, de los que se acordaban de ti en tus caminos; he aquí, tú te enojaste porque pecamos; en los pecados hemos perseverado por largo tiempo; ¿podremos acaso ser salvos? 6 Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento. 7 Nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti; por lo cual escondiste de nosotros tu rostro, y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades. 8 Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros. 9 No te enojés sobremanera, Jehová, ni tengas perpetua memoria de la iniquidad; he aquí, mira ahora, pueblo tuyo somos todos nosotros.

Salmo 80:1-7,16-18

1 Oh Pastor de Israel, escucha;

Tú que pastoreas como a ovejas a José, Que estás entre querubines, resplandece.

²Despierta tu poder delante de Efraín, de Benjamín y de Manasés,
Y ven a salvarnos.

³Oh Dios, restáuranos;

Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

⁴Jehová, Dios de los ejércitos,

¿Hasta cuándo mostrarás tu indignación contra la oración de tu pueblo?

⁵Les diste a comer pan de lágrimas,

Y a beber lágrimas en gran abundancia.

⁶Nos pusiste por escarnio a nuestros vecinos,
Y nuestros enemigos se burlan entre sí.

⁷ Oh Dios de los ejércitos, restáuranos; Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

Quemada a fuego está, asolada; Perezcan por la reprensión de tu rostro.

¹⁷ Sea tu mano sobre el varón de tu diestra,
Sobre el hijo de hombre que para ti afirmaste.

¹⁸ Así no nos apartaremos de ti;
Vida nos darás, e invocaremos tu nombre.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo,
**Como era en el principio es ahora y será
siempre, por los siglos de los siglos. Amen**

2da Lectura: 1 Corintios 1:3-9

4 Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; 5 porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia; 6 así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros, 7 de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo; 8 el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irrepreensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo. 9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

Palabra de Dios

C: Te alabamos Señor.

Encendido de la Primera Vela de la Corona de Adviento “La Vela del Amor”

† Una vez más nos reunimos, atentos al anuncio de la llegada de nuestro Señor. Se acerca la gran fiesta de la Navidad, la fiesta del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo en Belén y en nuestros corazones. Preparémonos a recibir a nuestro Salvador reuniéndonos en torno a esta Corona de Adviento.

C Dios todopoderoso, aviva en tus fieles, al comenzar el Adviento, el deseo de salir al encuentro de Cristo.

† Bendice Señor esta Corona de Adviento, que al ver su forma veamos que tú, Dios eterno eres, el principio y el fin de todo cuanto existe y que su verde follaje nos recuerde la esperanza de llegar a recibirte.

C: Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

(Se enciende la primera vela mientras se canta)

† Señor, gracias por reunirnos, una vez más, en torno a esta corona. Ayúdanos a vivir intensamente este Adviento y a prepararnos para recibirte. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén

 **Aclamación del Evangelio: ¡Aleluya!** 

//¡Aleluya, Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya!//

† **Anuncio del Evangelio San Marcos 13:24-37**

C: Gloria a ti, oh Señor!

24 Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, 25 y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas. 26 Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y

gloria. 27 Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

28 De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. 29 Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. 30 De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. 31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

32 Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. 33 Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo. 34 Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. 35 Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; 36 para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. 37 Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad.

Sermón: Rev. Martín López Vega

Cántico de la tarde

Creo, en Dios padre todo poderoso
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo su único hijo nuestro Señor.
Fue concebido por obra del Espíritu Santo
y nació de la virgen María.

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado muerto y sepultado.

Descendió a los muertos.

Al tercer día resucitó,
subió a los cielos,
y está sentado a la diestra del Padre.
Volverá para juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa iglesia católica,
la comunión de los santos
el perdón de los pecados
la resurrección del cuerpo
y la vida eterna. Amén

Plegarias del Pueblo en Adviento

L Oremos por todo el pueblo de Dios en Cristo Jesús y por todo el mundo conforme a sus necesidades. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Dios de presencia y paz, fortalece tu iglesia en todo el mundo para proclamar el mensaje de tu amor que viene a nosotros. Abre nuestro corazón para reconocer tu rostro en todas las personas y en toda la creación. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Dios Todopoderoso en ti yace toda fortuna nuestra, el porvenir de la sociedad y el desarrollo de la naturaleza; ayúdanos a vivir en comunión, a respetarnos y sobre todo a confiar en tu voluntad, que eres el creador y sustentador de todos y de todo. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Padre Santo en esta época de adviento ilumina nuestro camino, para así reorganizar las prioridades en la vida, comprender tu voluntad y andar por las sendas de justicia amor y equidad. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Dios yúdanos a ver con claridad, a sentir la necesidad del prójimo y a proclamar la esperanza en tu Hijo en medio de los días atropellados que vivimos, para que así en la espera del nacimiento del niño Jesús corazones se tornen a su luz eterna. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Señor, tu promesas son ciertas y verdaderas para todo aquel que cree en ti y en tu Hijo Jesús. Oramos para que en su llegada a nosotros estemos listos y deseosos de permanecer a su lado y disfrutar de la plenitud de tu presencia por siempre. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L A ti, oh Dios, encomendamos a todos por quienes oramos, confiando en tu misericordia; por tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor. Amen

La Paz

P: La paz de Dios sea con ustedes

C: Y también contigo

P: Compartamos el saludo de la paz

Oración por las ofrendas

L Dios misericordioso:

Con alegría y acción de gracias te ofrecemos lo que tú ya nos has dado: nuestro ser, nuestros días y todo lo que tenemos, símbolos de tu gracia y

amor. Acéptalos por amor de aquel que se ofreció a sí mismo por nosotros, Jesucristo nuestro Señor. Amén

Gran Plegaria Eucarística:

† El Señor sea con ustedes.

(C) Y también contigo.

† Elevemos los corazones.

(C) Y también contigo.

† Demos gracias al Señor nuestro Dios.

(C) Es justo darle gracias y alabanza.

Plegaria Eucarística

En verdad es no justo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar tenemos gracias y alabanza, oh señor,

porque consolaste a tu pueblo con la promesa de la avenida del Redentor, para liberarnos de la justicia, el pecado y la muerte, y en el afirmar nuestra esperanza en el advenimiento de tu reino y la segunda venida.

Por eso con tu iglesia de todos los tiempos y lugares y al son de la música de nuestros pueblos alabamos para siempre tu novio es un hombre cantando:

Santo

Plegaria Eucarística

† P:Santo Dios, gran Señor, Padre de infinita bondad; sin límites es tu misericordia y eterno es tu reino. Tu has infundido luz y vida en toda la

creación; cielos y tierra están llenos de tu gloria. Por Abraham y Sara prometiste bendecir a todos los pueblos. Rescataste a Israel, tu pueblo escogido. Por los profetas renovaste tu promesa, y, en estos últimos tiempos enviaste a tu Hijo, quien con palabras y obras proclamó tu reino, y se sometió a tu voluntad aun hasta ofrendar su vida.

PALABRAS DE INSTITUCIÓN

† La noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesús tomó pan dio gracias; lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

tomen y coman esto es mi cuerpo, dado por ustedes, hagan esto en memoria mía.

De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, dio gracias y la dio a beber a todos diciendo:

Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, derramada por ustedes y por todo el mundo para el perdón del pecado. Hagan esto en memoria mía.

Pues cada vez que comemos de este pan y tomamos de esta copa proclamamos la muerte de nuestro Señor hasta que vuelva

C: Cristo ha muerto, Cristo ha resucitado, Cristo vendrá de nuevo.

Por tanto Padre de gracia, con este pan y esta copa

recordamos la vida que nuestro Señor ofreció por nosotros

Y creyendo el testimonio de su resurrección esperamos

su regreso con gran poder para compartir con nosotros el gran

banquete prometido.

C: Amen, ven, Señor Jesús

Te rogamos ahora que envíes tu Espíritu Santo, el Espíritu de nuestro Señor y de su resurrección,

para que nosotros que recibimos el cuerpo y la sangre del Señor vivamos para alabar tu gloria y recibir nuestra herencia con todos tus santos en luz.

C: Amen, ven, Señor Jesús

*Une nuestras voluntades con las de todos tus santos de todo tiempo y lugar
y recógelas con las súplicas perpetuas de nuestro gran sumo sacerdote hasta que el
venga como Señor triunfante de todo.*

**Todos: Por el con el, en el
a ti Dios todo poderoso
en la unidad del Espíritu Santo,
es dada toda gloria y honra, ahora y siempre. Amen.**

Padre Nuestro:

Padre Nuestro

*Que estés en el cielo,
Santificado sea tu nombre;
Venga a nos a tu reino;
Hágase tu voluntad,
así en la tierra como en los cielos;
El pan nuestro de cada día,
dánoslo hoy;
y perdónanos nuestras deudas
así como nosotros perdonamos
a nuestros deudores;
Y no nos dejes caer en la tentación;*

*más líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
el poder y la gloria
por los siglos de los siglos. Amén*

“Cordero de Dios”

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
C: Ten piedad de nosotros
† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
C: Ten piedad de nosotros
† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
C: Ten piedad de nosotros

Distribución de la Comunión

P Nuestro Señor Jesucristo por medio de su santo cuerpo y su preciosísima sangre nos conserve en su verdadera fe para la vida eterna.

Oración post comunión

L Te damos gracias, Dios todopoderoso, porque tu nos has renovado con el poder sanador de este don de vida; y te suplicamos que, en tu misericordia, nos fortalezcas por este don en fe y ferviente amor mutuo; por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén

P Bendición Pastoral:

Dios, el Príncipe y el final, quien ha escrito tu nombre en el libro de la vida, ☩ te bendiga y te guarde en su paz desde ahora y para siempre.

Cántico de salida

L Vayan en paz y sirvan al Señor, sirviendo a los demás.